

Jim Cate, Excristiano, Estados Unidos



Fui criado como cristiano y asistí a una iglesia de creencia fundamentalista en la Biblia. Hice una profesión de fe a Jesús en 1969. En todos mis años de crecimiento cristiano, leí y estudié la Biblia con regularidad. Posteriormente, me enlisté en la infantería de marina de los Estados Unidos y organicé estudios bíblicos con mis tropas. En 1988, comencé mi propia iglesia, extendiéndola con un ministerio español especial para los hispanos. En 1990 dejé la infantería de marina y me uní a las reservas de la marina de guerra de los Estados Unidos.

En 1991 fui requerido en el servicio activo para la operación Tormenta del Desierto. Recuerdo que me impresionó que los árabes rezaran cinco veces al día y nunca olvido haber escuchado el Adhán (la llamada a la oración) 5 veces diarias por los muchos altavoces en los desiertos de Arabia Saudita. Compré muchos tapetes de oración mientras estaba allí.

Aunque continuaba en mi fe cristiana, cuando volví a casa, comencé a sentirme inquieto respecto a ella. Durante años busqué en diferentes iglesias y religiones y estudié sus doctrinas. Leí y estudié el libro de Mormón un poco y quedé fascinado con los mormones. Sin embargo, finalmente encontré muchos conflictos entre la Biblia y el libro de Mormón.

Luego me uní a la Iglesia Adventista del Séptimo Día y pensé que este era el camino verdadero. Estudié y leí muchos libros de Ellen G. White respecto al cuarto mandamiento de guardar el Sabbath (sábado). Sin embargo, finalmente vi algunos conflictos entre la Biblia y la visión del cielo de Ellen G. White.

Me quedé en casa alejado de todas las iglesias después de eso y conseguí trabajo en el periódico Kansas City Star. Me encontré con un par de musulmanes en el trabajo y los observé a diario, quedando cada vez más impresionado con su carácter humilde y piadoso. Un día, fui a mi tienda favorita de libros usados y vi una traducción al inglés del Noble Corán en enero de 2008. Me la llevé a casa y comencé a leerla. Comencé a sentir una inclinación hacia la fe islámica después de cuatro semanas de leerlo a diario.

Una mañana de enero, estaba buscando en internet cómo convertirme al Islam. Encontré y repetí la Shahada con toda convicción, y lo hice dos o tres veces mientras meditaba en ello con actitud de oración. De repente sentí que un gran peso se quitaba de mis hombros y descubrí que Dios me había perdonado por mis pecados pasados. Este sitio web (www.IslamReligion.com) me envió luego libros sobre Islam desde Arabia Saudita. Desde que dije la Shahada, comencé de inmediato a realizar *wudú* (ablución) y *salah* (oración) cinco veces al día. Ya han pasado nueve semanas desde que me convertí al Islam y estoy leyendo el Corán y estudiando libros islámicos a diario.

Como nota al pie, mi esposa se ha molestado mucho conmigo por mi conversión y ha comenzado a procurar que renuncie al Islam. Le dije que nunca podría darle la espalda a Dios y continúo llevando una vida musulmana humilde ante ella, y siendo paciente con ella, con la esperanza de que algún día abrace el Islam. Ahora me siento mental, espiritual y físicamente en mi mejor momento, desde que abracé el Islam.